



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 – MAYO DE 2010

“¿CÓMO MOTIVAR AL ALUMNADO?”

AUTORÍA AURORA MINGORANCE MULEY
TEMÁTICA MOTIVACIÓN
ETAPA E.P. / E.S.O.

Resumen

El presente artículo trata de explicar una serie de técnicas de motivación que he utilizado durante un curso con un grupo de alumnos de un programa de cualificación profesional inicial (PCPI). Este documento trata de ser una guía o una idea para aquellos maestros que se encuentren con alumnos sin motivación para realizar las tareas o con dificultades para el aprendizaje.

Palabras clave

Educación Primaria

Educación Secundaria

Programa de cualificación profesional inicial

Motivación

Contrato por firmas

Calificación

Comunicación

Razones para aprender



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 30 – MAYO DE 2010

1. INTRODUCCIÓN

Es difícil encontrarse con un grupo de alumnos predispuestos a trabajar, realizando todas las tareas que se les mande, tanto en el aula como para casa, y que atiendan a las explicaciones y luego repasen éstas en su tiempo libre para consolidarlas.

Pero aun es mayor la dificultad para sacar alumnos a delante cuando no cuentan con ninguno de los requisitos, no están acostumbrados a estudiar, poseen entre 16 y 20 años y no tienen ningún tipo de conocimiento mínimo de acuerdo a su edad.

Este es el caso de los alumnos de los Programas de Cualificación Profesional Inicial (PCPI), educandos que ya han superado la edad para estar en la etapa de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), o que se prevé que no van a poder superarla a través de los medios ordinarios. Es por ello que se les da la última oportunidad para conseguir este título y a la vez adentrarlos en la iniciación a una profesión para posteriormente entrar en el mundo de la formación profesional.

A través de este artículo pretendo explicar que es la motivación, elemento necesario para que nuestro alumnos lleguen a buen puerto, como hacer que los alumnos quieran trabajar y un ejemplo de mi actuación llevada en un PCPI. Así como servir de ayuda a algún docente que se plantea estas preguntas:

- ¿Qué es lo que hago para que mis alumnos no trabajen?
- ¿Qué puedo hacer para que venir a clase no sea un castigo para ellos?
- ¿Olvidan todo lo aprendido para el examen?
- ¿Encuentran interesantes mis clases?
- ¿Creen que no sirven de nada los contenidos de mi asignatura?
- ¿Qué puedo hacer para que sepan en todo momento el estado de su trabajo?
- ¿Qué puntuación puedo darles para que les parezca justa?
- ¿Qué métodos puedo utilizar para evaluar mi asignatura?

2. ¿QUÉ ES LA MOTIVACIÓN?

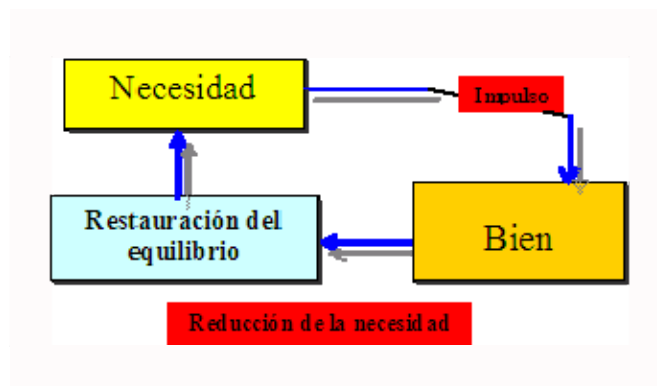
Es el interés que tiene el estudiante por su propio aprendizaje o por las actividades que le llevan a él. El interés se puede adquirir, mantener o aumentar en función de elementos intrínsecos y extrínsecos. Hay que diferenciarlo de lo que tradicionalmente se ha venido llamando en las aulas motivación, que no es más que lo que el educador hace para que los alumnos se motiven.

2.1. La motivación para el aprendizaje

Para explicar la motivación hacia el aprendizaje lo haré a través de dos corrientes: la teoría impulsivista y la tesis de Maslow.

• La teoría impulsivista

Esta teoría se basa en la pulsión entendida como instinto. En primer lugar se produce un estado de necesidad o carencia que establece por tanto inestabilidad en el sujeto. Esto lleva a una nerviosidad que produce una actividad difusa, que se convierte en un impulso hacia el bien o estímulo cuya consecución origina la disminución de la necesidad y por lo tanto la restauración de la estabilidad o equilibrio.



• La tesis de Maslow

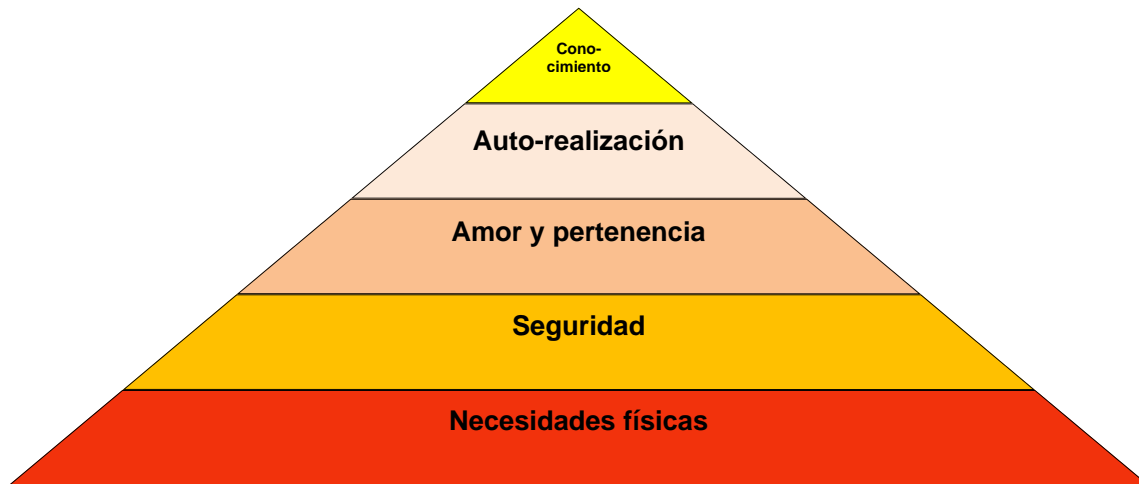
Se ha tratado de ordenar las necesidades humanas por parte de diversos autores y quizá la más admitida y desarrollada es la de Maslow, que establece seis niveles representándolos en una pirámide escalonada de la forma siguiente:



ISSN 1988-6047

DEP. LEGAL: GR 2922/2007

Nº 30 – MAYO DE 2010



Pirámide de las necesidades de Maslow

Una característica primordial para la interpretación de este esquema reside en que es preciso tener satisfechas las necesidades del escalón inferior para que puedan surgir las del siguiente. De esta manera se interpretan conductas aparentemente relacionadas con un nivel cuando en realidad se están intentando cubrir las de niveles inferiores. Esta gradación es por tanto ascendente en su desarrollo, y determina el predominio de la necesidad inferior sobre la superior, que implica mayores dificultades de satisfacción cuando se trata de niveles superiores.

2.2. La función motivadora del profesor

Desde este punto de vista, según Enrique Martínez Salanova, el profesor debe plantearse un triple objetivo en su acción motivadora:

1. Suscitar el interés.
2. Dirigir y mantener el esfuerzo.
3. Lograr el objetivo de aprendizaje prefijado.

Tradicionalmente se llamaba motivación solamente al primer punto. Actualmente una buena motivación debe abarcar no solamente a la inicial, la motivación debe mantenerse hasta el final, y ser el punto de partida, si el proceso de aprendizaje tiene éxito, de nuevas motivaciones para nuevos procesos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 – MAYO DE 2010

Debemos tener en cuenta que cada alumno se motiva por razones diferentes, la misma actividad que podemos emplear como incentivo produce diferentes respuestas en distintos individuos, o incluso en el mismo alumno en diversos momentos.

En la práctica, las motivaciones colectivas no dan muy buenos resultados; ya que necesitan de la individualización del alumnado, en la que influyen sus características y circunstancias personales y familiares, debido a que nunca encontraremos dos alumnos iguales.

Por último, señalar que es más importante crear el interés por la actividad que por el mensaje. Para ello deberemos tener en cuenta los intereses de los alumnos y conectarlos con los objetivos del aprendizaje o con la misma actividad. Hay muchos docentes que tienden a buscar técnicas interesantes para ellos pero que no incitan ninguna motivación en los alumnos. Los educandos no se motivan por igual, por lo que es importante buscar y realizar actividades motivadoras que impliquen mayor participación del alumno.

2.3. Factores que inciden en el interés del alumno adulto

El entusiasmo del educador, el clima que preside en la clase, las buenas relaciones entre los miembros, alumnos y profesor o entre los mismos alumnos, el agrado por acudir a clase, etc. Unos estudiantes también pueden influir en otros, positiva o negativamente, la referencia a lo real, relacionar lo que se enseña con el mundo real, los hechos y experiencias del alumno, el reconocimiento del esfuerzo que desarrollan los alumnos, evitando la censura o animando a la mejora.

Existen tres factores para mejorar el interés del alumno como la variación de estímulos, que el aprendizaje sea significativo y tener posibilidades de éxito.

- **Variación de estímulos**

En la actualidad contamos con una suficiente variedad de corrientes metodológicas, así como con las tecnologías de la información y de la comunicación, las cuales son suficientemente ricas en posibilidades como para que el profesor ponga en funcionamiento sus mecanismos de creatividad y pueda variar los estímulos, las actividades y las situaciones de aprendizaje con la frecuencia que cada alumno o grupo necesite. Realizar cosas tan sencillas como cambiar de actividad, hacer participar, preguntar, hacer prácticas o ejercicios, cambiar de grupo o lugar, etc., ayudarán a captar el interés o mejorar la atención.

- **Que el aprendizaje sea significativo**

Es decir cuando significa algo para el alumno, le ve alguna utilidad y no es un aprendizaje memorístico que olvidará al poco tiempo.

- **Tener posibilidades de éxito**

Todos sabemos que el éxito anima y por el contrario, el fracaso “deprime”. Hay escolares que saben de antemano de su fracaso, y por ello no ponen ningún interés en su aprendizaje. Una evaluación positiva por parte del profesor es eficaz.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 – MAYO DE 2010

3.¿QUÉ HACER CON ALUMNOS QUE NO QUIEREN TRABAJAR?

a. Mejorar las fuentes de comunicación

En un mundo donde las tecnologías de la información, está a la orden del día, y casi todos los estudiantes tienen un ordenador y conexión a internet en sus casas, una buena forma de mejorar la comunicación fuera del aula es el empleo del correo electrónico, redes sociales como Tuenti y Facebook, así como un blog que sirva de información y de lugar de opinión para los alumnos.

i. Correo electrónico: podemos crearnos una dirección de correo electrónico para estar en contacto con nuestros alumnos así como sus familias. Enviar notas, ejercicios,... así como para atender a los padres que no puedan asistir en el horario establecido para las visitas.

ii. Redes sociales: en la actualidad casi todos los jóvenes entran en redes sociales como Tuenti o Facebook, en ellas se pueden compartir fotos, enviar mensajes e invitar a eventos. El uso de esta forma de comunicación sería para enviar mensajes a los alumnos que utilizaran esta forma de comunicación más que el correo electrónico. Subir fotos relacionadas con la materia, así como crear eventos para avisar a los alumnos sobre acontecimientos de la misma.

iii. Blog. También nos podemos crear un blog, ya que existen sitios donde nos lo podemos crear y colgar en la red gratuitamente, para emplearlo como cuaderno de trabajo o bitácora.

b. Técnicas de motivación

Algunas técnicas para mejorar la motivación de nuestros alumnos son: que entienda la utilidad de la materia, reconozcan los errores que comenten y aprendan a superarlos, así como el empleo de estrategias de conducta como el contrato por firmas y el control de la asistencia.

i. Actividades relacionarlas con la vida diaria para que vean el por qué y la utilidad de su estudio. La mayor parte de los alumnos no entienden para qué se estudian la mayor parte de los contenidos de una materia. Esto crea el desánimo y la falta de interés por aprenderlos. Para que el alumno se sienta motivado hacia el aprendizaje de estos contenidos deberemos presentárselos de manera atractiva y relacionada con situaciones de la vida cotidiana.

ii. Reconocer los errores y proponer medidas para superarlos. Muchas veces, los alumnos no saben en qué se están equivocando. Suspenden una y otra vez y no se les explica el por qué de esos suspensos y no se les da herramientas para mejorar. Es por ello que si queremos tener alumnos motivados deberemos explicarles en qué fallaron y ayudarles a encontrar soluciones. Deben ver que pueden superarlos.

iii. Contrato por firmas. Muchas veces se emplea este tipo de contratos con alumnos con problemas de comportamiento para premiarles con algo que ellos deseen, si cumplen el mismo, como por ejemplo: una salida. Si el alumno cumple el contrato y



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 – MAYO DE 2010

tiene el número de firmas acordado, el profesor o la profesora deberá cumplir el trato. Si no, se quedará sin su premio.

iv. **Control de asistencia.** Poner un número tope de faltas sin justificar para poder aprobar y que los alumnos sepan las faltas que van teniendo potencia que sepan que tienen que dejar de faltar si quieren superar la asignatura.

c. Criterios de calificación

Para alumnos que normalmente no han sido buenos estudiantes, para que vean que es posible aprobar, deberemos calificar de acuerdo a porcentajes, en los que el examen escrito no sea el más elevado. De esta forma percibirán que se cuentan otras cosas, aparte del conocimiento que se tenga en un día determinado, como la asistencia, el comportamiento y el trabajo. Lo cual mejorará también el clima de la clase.

4. EJEMPLO DE ACTUACIÓN EN UN PCPI

Para mejorar la motivación de mis alumnos hacia el aprendizaje y mi asignatura, contemplé los siguientes apartados:

a. Criterios de calificación

En un primer momento en mi programación me propuse lo siguiente: Como mis alumnos no habían sido nunca buenos estudiantes, me planteé poner los siguientes tantos por ciertos para que vieran que era posible superar la asignatura:

Asistencia 10%

Trabajo 30%

Comportamiento 20%

Examen 40%

Es decir, asistiendo con regularidad a clase, trabajando y teniendo un buen comportamiento tenían el 60% de la asignatura superado. El restante 40% de la nota lo representaban las pruebas escritas.

Esto hacia mejorar el interés por la asignatura, y por lo tanto los alumnos tenían una buena predisposición a la misma.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 – MAYO DE 2010

b. Técnicas de motivación

i. Actividades relacionarlas con la vida diaria para que vean el por qué y la utilidad de su estudio.

Las actividades que les planteé eran acordes a su nivel, ya que previamente les hice una evaluación inicial, y realicé las Adaptaciones Curriculares Individualizadas necesarias.

Pero aparte de ser adecuadas a su nivel y ellos ver que podían realizarlas, debía motivarlos hacia las mismas para que vieran la importancia de saber realizarlas. Es por ello que en la medida de lo posible las planteaba como conocimientos necesarios para desenvolverse en la vida cotidiana.

ii. Reconocer los errores y proponer medidas para superarlos

Las actividades que realizaba diariamente con mis alumnos mediante fichas normalmente, ya que no poseían libro de texto, las corregía en casa o en el aula una a una la de todos los alumnos para saber en todo momento el estado de consolidación del aprendizaje de los mismos. Volviendo a explicar al día siguiente lo que fuese necesario. Ya que con estos alumnos no me planteé que adquirieran cientos de conocimientos, si no los que pudieran aprender lo consolidaran. Porque de nada sirve “enseñar” mucho, si luego los alumnos “vomitan” los conocimientos en el examen y los olvidan acto seguido.

iii. Contrato por firmas

Como en las actividades yo llevaba un control a diario, porque corregía individualmente las fichas de los alumnos diariamente, pero no quedaban plasmadas en un papel el número de fichas que habían hecho o qué días no habían trabajado y algunos alumnos creían que habían trabajado más de lo que en realidad lo habían hecho, me propuse mejorar esto. Tras las notas del primer trimestre, cuando vinieron algunas reclamaciones, me propuse mejorar aún más la transparencia de mis calificaciones. Es por ello que realicé para cada alumno un contrato mensual en el que me comprometía en firmar cada día en las horas que hubiesen realizado la tarea propuesta y hubiesen tenido un buen comportamiento y les explicaba el valor de cada firma para la nota final. Les proporcioné una copia del contrato a ellos y yo me quedé con otra, firmando yo en las dos. Para que viesen el estado de su trabajo, ya que notarían las firmas que les iban faltando, así como las que tenían. De esta manera mejoró el trabajo de los alumnos y la competición entre ellos por tener más firmas.

iv. Control de asistencia

Como en el primer trimestre la asistencia de los alumnos no fue la esperada. Para el trimestre siguiente propuse que cada falta restase 0,10 al punto que suponía el 10% de la asistencia. Y que con un total de 10 faltas se tenía un 0 y con un cero en cualquier apartado (asistencia, comportamiento, trabajo o examen) no hacía media y se suspendía la asignatura.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 – MAYO DE 2010

c. Mejorar las fuentes de comunicación

Al principio de curso pedí el correo electrónico de mis alumnos y les di el mío (uno que me había creado expresamente para ellos). Para estar en contacto e informarles de novedades y cosas de la asignatura. Pero muchos de ellos no se metían diariamente en el mismo. Por lo que me cree una cuenta de Tuenti al comprobar que ellos se metían diariamente en esta red social. A través de ella mediante mi estado, la creación de eventos o la subida de imágenes significativas del tema a tratar y puesta de comentarios me fue comunicando con ellos en ocasiones puntuales. Mejorando así la comunicación existente.

Posteriormente, cree un blog en el que ponía los exámenes, las tareas y las novedades de la asignatura para que en todo momento estuvieran informados y se lo hice saber a los padres para que ellos tuviesen también conocimiento de lo que deben hacer sus hijos. Esta herramienta de comunicación no me dio tan buenos resultados con los alumnos como la red social Tuenti pero mejoró la comunicación con las familias. Para seguir mejorando la comunicación con ellas, a parte de las horas de visita, les proporcioné mi dirección de correo electrónico. A través de la cual sin necesidad de desplazarse podían informarse del estado del aprendizaje de sus hijos.

5.CONCLUSIÓN

A través de este artículo se han contemplado algunos problemas que nos encontramos en el aula relacionados con falta de motivación del alumnado, así como herramientas para mejorar ésta. Sin olvidarnos de que el trabajo conjunto del profesor, el alumno o la alumna y la familia llevará al éxito del educando. Nosotros somos una pieza muy importante de este puzle, pero no la única.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 30 – MAYO DE 2010

6. BIBLIOGRAFÍA

- HUERTAS, J. A. (1996), "Motivación en el aula" y "Principios para la intervención motivacional en el aula", en: *Motivación. Querer aprender*, Aique, Buenos Aires, pp. 291-379.
- ALONSO TAPIA, J. (1997), *Motivar para el aprendizaje*, Edebé, Barcelona. Cap. 1 y 2
- ALONSO TAPIA, J. (1999). "¿Qué podemos hacer los profesores por mejorar el interés y el esfuerzo de nuestros alumnos por aprender?" En Ministerio de Educación y Cultura (Ed.), *Premios Nacionales de Investigación Educativa*, 1998. (151-187). Madrid: Ministerio de Educación y Cultura.
- GONZÁLEZ-PIENDA, J. A. (2004). Aprender significativamente: Un reto para el profesor. *Programa de formación inicial para la docencia universitaria*. ICE. Curso 2004-05. Universidad de Oviedo.
- SCRIBD. *Motivación en el aula*. URL: <http://www.scribd.com/doc/3741081/Motivacion-en-el-aula>. [Recurso en línea (consultado 24-03-2010)]

Autoría

- Nombre y Apellidos: Aurora Mingorance Muley
- Centro, localidad, provincia: I.E.S. Enrique Nieto, Melilla
- E-mail: aurora.mingorance@gmail.com